



Nueva figura financiera:

Negociación de Certificados Tributarios

Llama la atención, por ejemplo, el nivel de facturas falsas que se comercializan en el país, que son presentadas para el descuento del Impuesto al Valor Agregado, así como el volumen de tiempo que los funcionarios gastan mensualmente en el llenado (prehistórico) de formularios.

Alvaro Giraldo

El ámbito financiero ha desarrollado durante los últimos años, a mayor prisa, un conjunto de conceptos que tratan de representar la dinámica del sector.

Las nuevas palabras no son sólo explicativas del desarrollo sino también de la institucionalidad que conforma la estructura del sector.

En el caso del Leasing en Bolivia, aunque único, es representativo de las aseveraciones precedentes.

El leasing, en general, representa un contrato de alquiler que permite acceder, en el futuro, a la compra del bien alquilado, computándose como pagos a cuenta parte de los alquileres desembolsados.

Las formas de leasing, en el mundo de hoy, son tan diversas que podría escribirse, con relativa facilidad, un libro al respecto.

Actualmente, se tiene un enorme espectro de figuras financieras que podrían ser aplicadas y ofrecidas en el mercado financiero boliviano.

Estamos hablando de la necesidad de que los propietarios de las instituciones financieras bolivianas, sea la forma jurídica que tuvieran, tienen en frente un reto a vencer: aplicar nuevas formas financieras que amplíen la mezcla de los productos que ofrecen al mercado.

No es fácil, en un mercado reducido o tradicionalista, y se entiende.

No es fácil.....

Pero, en contrapartida, no hay peor trámite que el que no se hace.

Se requerirá analizar el tipo de clientes actuales,

la posibilidad de entrar a un mercado con clientes distintos o actuar sobre los que se tiene, analizar que tipo de soft y hardware pueden soportar la atención de un nuevo producto, cuáles son las limitaciones legales que se presentan o, en su caso, cuáles son las normas que permitirían la introducción de nuevas modalidades financieras, la existencia de personal capacitado en la operativa, posibilidades de contar con el conocimiento de técnicos nacionales que hubieran trabajado en el exterior en la operativa misma o, en su caso, trabajar conjuntamente con instituciones extranjeras ya especializadas y, desde luego, si la introducción del producto no disminuirá la fuerza de los productos tradicionales o desmejorará el nombre de la empresa así como el nivel de rentabilidad probable asociado, entre otras preguntas.

Certificados Tributarios

Llama la atención, por ejemplo, el nivel de facturas falsas que se comercializan en el país, que son presentadas para el descuento del Impuesto al Valor Agregado, así como el volumen de tiempo que los funcionarios gastan mensualmente en el llenado (prehistórico) de formularios.

El nivel de recaudación alcanzado, como la definición matemática de límite, debe aproximarse a cero, con el consiguiente gasto en el archivo (no quiero decir acumulación) de tan impresionante carga de papel (que por otra parte, no es gratuito).

Creo, que podría establecerse una metodología que permita determinar el porcentaje máximo de recaudación ($\text{Recaudación actual} / \text{Total planilla aportante}$), y que ese porcentaje se convierta en un aporte fijo aplicable al total de la planilla aportante.

¿Y que se haría con las facturas reales? ¿Ya nadie tendría interés en solicitarlas?

La respuesta es sencilla. Cada asalariado pediría las facturas de los establecimientos comerciales, para luego canjearlas por Certificados Tributarios que podrían ser comercializados a precios fijados por el mercado para que puedan servir de pago ante la administración tributaria, como por ejemplo, por parte de las empresas o por parte de los propietarios de bienes inmuebles y/o vehículos.

¿Y qué harían quienes actualmente venden facturas?

Lo seguirían haciendo, sólo que de manera legal.

¿Cuáles serían los beneficios?

Para quienes venden facturas falsas.... ya no estarían fuera de la Ley y, además, podrían operar con Certificados Tributarios, provenientes de facturas verdaderas, cambiando únicamente clientes y status legal.

Para quienes compran facturas.... emplearían su tiempo en sus labores en vez de un llenado inútil y sabrían que están contribuyendo efectivamente al país.

Para el Fisco..... ya no tiene que estar haciendo (amenazando con) revisiones de los sujetos obligados y se convertiría en un recaudador (su función) directo y en un facilitador para la transacción de pago de facturas por impuestos empresariales y otros, mediante la emisión de Certificados Tributarios Redimibles.

Para la Empresa Privada y Pública, porque sus funcionarios ya no utilizarían su tiempo en la compra, llenado y revisado de los formularios mensuales.

Para los propios empresarios, porque existe la posibilidad real de disminuir el porcentaje de sus impuestos al fijarse, mediante el mecanismo de mercado, el precio de las facturas.

¿Y qué tiene que ver todo esto con el artículo que se presenta?

El factoring, en su concepto más ortodoxo, consistía en la compra de facturas con descuento y es la figura que más se parece al planteamiento realizado.

Ultimamente, he leído el siguiente concepto sobre factoring:

"Es una operación de servicios cuya función principal es garantizar el pago de las cuentas por cobrar de otras empresas. Para esto el financista, o factor, mantienen un departamento de crédito que reúne referencias sobre clientes y, con base en éstas y en su correspondiente y correcta evaluación, puede rechazar cierta clase de cuentas que considere riesgosas o, por el

contrario, aceptarlas directamente. El sistema factoring es continuo, es decir, a medida que aparecen nuevas facturas, para ser compradas por el factor o financista, con base en un análisis previo del deudor. En tal caso, el valor se abona a la cuenta del girador mediante a venta de las cuentas por cobrar. De esta manera, la empresa que las vende procura liberarse de los gastos de mantener un departamento de crédito y cobranzas. En el caso de que se haya convenido el derecho a rechazo, toda cuenta que el financista no esté dispuesto a comprar implicará un pedido rechazado, a menos que la empresa esté dispuesta a asumir el riesgo por su propia cuenta; inversamente, cuando las ventas se pactan

sin derecho a rechazo, el financista o factor asume tanto el riesgo de pérdida como todos los gastos inherentes a la cobranza."

De donde se concluye, que no importa mucho el nombre de la figura financiera, sino los beneficios que la aplicación de la misma pueda otorgar a la sociedad, para que realmente valga la pena ocupar nuestro tiempo y atención en analizarla.

Concluyo con una invitación a los distinguidos lectores, para que si estoy equivocado en algún concepto o apreciación agradecería me lo hicieran conocer al e-mail alvaro@srj.gov.bo ■

Juan Pablo Bacherer Soliz

El pasado 4 de marzo, sorpresivamente dejó de existir un buen amigo, apasionado de la lucha política revolucionaria y la docencia universitaria.

Fue uno de 12 hermanos, nació en Sucre el 17 de abril de 1950. Se crió en la austeridad y con una gran madre que supo forjar humildad y generosidad. Su padre fue consecuente y entregado a los pobres. Se formó en un colegio jesuita, donde siempre se destacó por su extraordinaria inteligencia, tesonera disciplina e ilimitado compañerismo.

La convulsión social de la época fue la base que le permitió descubrir el gran amor y pasión por la investigación orientada a solucionar la miseria que aquejaba al pueblo boliviano.

En una época turbulenta formó sus ideas revolucionarias. Eran los años '60 y '70 donde vivió la vorágine que le encendió el corazón y fortaleció su espíritu, eran años de cuestionamiento a un orden imperante oprobioso. Estudió en la Universidad Católica entre 1968 y 1971, en un medio restringido para expresar libremente las ideas pero Juan Pablo se desmarcó e inició sus primeras reflexiones sobre el Marxismo Leninismo, llegando a ser Secretario Ejecutivo de la dirección estudiantil.

La formación de su vigorosa personalidad rebelde y decidida a decir su verdad sin retaceos.

La dictadura banzerista lo exilió a Santiago de Chile, donde terminó sus estudios universitarios de Economía Política y profundizó sus conocimientos sobre la teoría marxista. Conoció el terror pinochetista, que lo encarceló y exilió. En estas circunstancias llegó a Francia, incansable como era, luchó por sus ideas y concluyó sus estudios de doctorado en la Universidad de Nanterre, París-Diez.

Fue en Francia donde se identificó con las ideas de León Trotsky que le inspiraron y marcaron su vida, su obra y su lucha. Militó y fue miembro del Comité Central del POR durante más de dos décadas, con pasión y entrega absoluta, virtudes que lo acompañaron hasta sus últimos días. Lúcido y vehemente en la defensa de sus ideas luchó por mantener la línea marxista-leninista-trotskista sin claudicaciones. Su crítica profunda y certera lo llevó a romper con el POR. Esta disidencia fue condenada con falsas acusaciones. Un Tribunal Moral Internacional presidido por el nieto de Leon Trotsky lo reivindicó y dictaminó su inocencia.

Consecuente con sus ideas luchó tenazmente por construir el partido que dirija la revolución proletaria.

Juan Pablo junto a sus compañeros conformaron la Oposición Trotskysta, una organización de la cual fue su máximo dirigente hasta el día de su muerte.

Su extraordinaria inteligencia y ejemplar disciplina lo ubicaron en la vanguardia de la lucha revolucionaria.

Fue docente de la UMSA durante 18 años y formador de varias generaciones de estudiantes universitarios, a quienes enseñó la pasión por la investigación y la ciencia y en cuyos corazones sembró la semilla de la rebeldía contra la miseria y la explotación.

Compañero, amigo y camarada de obreros, campesinos, maestros, trabajadores y universitarios, no dejó de luchar con ellos por la construcción del partido de la clase obrera y el socialismo.

Atacado su cerebro por una embolia, luchó día a día por la vida, con una voluntad de acero.

Juan Pablo, fue ejemplar y amante padre de 3 hijos que hoy lloran inconsolables su partida.

Juampa, fuiste enérgico para defender lo que creías correcto y quedas por siempre como un ejemplo de convicción, consecuencia y militancia revolucionaria para todos los hombres y mujeres de Bolivia y el mundo.

con nosotros, en nuestra ineludible lucha por alcanzar una sociedad sin explotados ni explotadores.

